



*Hace mucho, mucho tiempo,
no había calendario chino...*

INICIO DE UNA NUEVA ERA

con un nuevo ciclo de 60 años



Con esta edición 206 de la revista inauguramos un nuevo ciclo del calendario chino, se abrirá una nueva era, un nuevo ciclo de 60 años, -el 25 de enero de 2020 comienza el año de la Rata de Metal llamada también "Rata de Oro", que terminará el 21 de Febrero de 2021, y estará influenciado por las características de este animal que ocupa el primer lugar en el almanaque oriental-, momento oportuno para sumergirnos en los orígenes míticos del calendario de la milenaria China, hoy segunda potencia mundial.

El calendario, creación del emperador chino Huang Di conocido como el Emperador de Jade en el siglo XIV A.C. se caracterizó por ser de tipo lunar con cinco ciclos de doce años de duración, generando una era de 60 años. En sus orígenes era usado por las clases privilegiadas^[1], los doce kanjis estaban vinculados con la naturaleza representando las etapas del crecimiento de una planta desde que es semilla, la mayoría estos ideogramas eran difíciles de entender por su contenido abstracto, para facilitar su comprensión relacionaron cada sonido con kanjis de animales de similar lectura. Entonces al año inicial 子(ね ne) lo relacionaron con 鼠 nezumi (año del ratón), el año final 亥(い i) lo representaron con イノシシ inoshishi (año del jabalí) y así sucesivamente.

Luego la sabiduría popular creó fábulas en torno a la secuencia y orden de llegada de los animales: rata, buey, tigre, conejo, dragón, serpiente, caballo, cabra (oveja para Japón), mono, gallo, perro y cerdo (jabalí para Japón), cada animal tiene sus propias características únicas.^[2]

Existen varias leyendas que exploran el comienzo del calendario chino, la siguiente historia de la Carrera de la Puerta Celestial muy extendida entre los chinos revela razones legendarias y algunas de las características de los 12 animales, esperamos sea de interés y la difunda a sus hijos y amigos.

LA HISTORIA DE LA CARRERA DE LA PUERTA CELESTIAL

Hace mucho, mucho tiempo, no había calendario chino y el Emperador de Jade quería seleccionar 12 animales para ser sus guardias. Envío un ser inmortal al mundo de los hombres para difundir el mensaje de que el primero y los doce mejores animales en pasar por la Puerta Celestial obtendrían el rango de servir en su guardia imperial y los honores que derivan. Al día siguiente, los animales salieron hacia la Puerta Celestial. La Rata se levantó muy temprano, en su camino a la puerta, encontró un río. Se detuvo allí, debido al gran caudal y la bravura de la corriente del agua. Después de esperar mucho

tiempo, la ingeniosa Rata se dio cuenta de que el Buey estaba a punto de cruzar el río y rápidamente saltó al oído de Buey. El Buey diligente y generoso no se molestó en lo absoluto y continuó simplemente su camino, cruzó el río, corrió hacia el palacio del Emperador de Jade. De repente, de un momento a otro, la Rata saltó de la oreja del Buey y corrió a los pies del Emperador. La Rata ganó el primer lugar y el buen Buey quedó en el segundo. El Tigre llegó en el tercer puesto y el Conejo cuarto porque ambos son rápidos y competitivos; pero el tigre fue más fuerte, grande, ágil además de rápido, lo que le dio ventaja sobre el conejo quien atravesó el río saltando sobre piedras y un tronco flotante.

El Dragón al aproximarse a la Puerta Celestial fue inmediatamente identificado por el Emperador de Jade, quien le dijo que él sería su quinto guardia y que su hijo podría ser sexto; pero como el hijo de Dragón no vino con él ese día perdió la oportunidad. En ese preciso momento, asomó su cabeza la Serpiente, quien se aproximó al Emperador y con voz firme y audaz se adelantó diciendo que el Dragón era su padre adoptivo, de esta forma la Serpiente obtuvo el sexto lugar en la competencia.

Mientras tanto, el Caballo y la Oveja llegaron y se pararon frente a la Puerta Celestial. Ambos fueron muy amables, modestos y cada uno cedía el paso para que el otro ingresara primero. El Emperador de Jade vio los cortesces que eran y los clasificó en séptimo y octavo puesto. El Mono se había quedado muy atrás; pero saltó entre los árboles y las piedras y alcanzó el noveno lugar. Por último llegaron el Gallo, el Perro y el Jabalí. Estos 12 animales se convirtieron en Guardias Imperiales de la Puerta Celestial.

Otra versión cuenta que Buda fue a meditar en los últimos días de su vida, a una selva, para estar en contacto con la naturaleza y lograr vencer con toda su fe a Mara, un demonio que intentó tentar para que no alcanzara la iluminación. Llamó a doce animales que fueron, según su orden de llegada: la rata, el buey, el tigre, el conejo, el dragón, la serpiente, el caballo, la oveja, el mono, el gallo, el perro y el jabalí. A cada uno le dio un año, que equivalen en conjunto a 12 años, a diferencia del occidental que es de doce meses.

Celebremos un año que promete "materialización de los proyectos" y "una renovación total". Sociabilidad, inteligencia y alternativas distintas para afrontar la crisis planetaria son algunos de los dones que impulsará el roedor. ■

[1] Véase Espacio Cultural edición 193 de la Revista Kyodai Magazine

[2] Leyenda dice que Buda invitó a un banquete y llegaron en este orden: siguiente orden: ratón, toro, tigre, conejo, dragón, serpiente, caballo, cabra, mono, gallo, perro y jabalí